

## Catequesis lasaliana: anunciar el evangelio en Pakistán

---

Shahzad George Gill<sup>1</sup>

### Resumen

El “Centro Nacional de Formación de Catequistas San Alberto” de Khushpur, dirigido por los Hermanos de La Salle en Pakistán desarrolla una importante labor formativa y evangelizadora en Pakistán. Desde 1952, el Centro ha sido referente nacional en la preparación integral de catequistas, combinando formación académica, espiritual y pastoral con un marcado espíritu lasaliano de fe, servicio y comunidad. Su misión consiste en fortalecer la presencia eclesial en zonas rurales y marginadas, donde los catequistas son agentes esenciales de evangelización y liderazgo comunitario. El programa en la consolidación de comunidades cristianas y en la promoción de los valores lasalianos impulsan un modelo educativo y pastoral sostenible.

**Palabras clave:** Catequesis lasaliana; formación de catequistas; misión eclesial; Pakistán.

---

1 Hermano de las Escuelas Cristianas. Director del Centro Nacional de Formación de Catequistas “San Alberto”, Khushpur, Pakistán.

## 1. Introducción

Ubicado en el corazón de Khushpur, un pueblo reconocido por la vitalidad de su fe cristiana y su profundo sentido comunitario, el *Centro Nacional de Formación de Catequistas San Alberto* (NCTC, siglas en inglés) se erige como un faro de formación, servicio y esperanza para la Iglesia católica en Pakistán. Fundado en 1952 y confiado a los Hermanos de La Salle en 1963, el Centro se ha convertido en el único espacio de alcance nacional dedicado a la formación integral de catequistas, ofreciendo una preparación académica, espiritual y pastoral de carácter completo.

Durante más de setenta años, el NCTC ha desempeñado un papel fundamental en la preparación de hombres y mujeres para el servicio catequético, capacitándolos como docentes, líderes pastorales y testigos fieles del Evangelio. Estos catequistas resultan particularmente indispensables en las comunidades rurales y marginadas, donde la presencia del sacerdote es esporádica. A través de su ministerio, alimentan la fe, acompañan a las familias, educan a los niños, dirigen la oración y fortalecen la vida cristiana allí donde la Iglesia debe hacerse presencia viva y cotidiana.

## 2. Formación en la fe y misión lasaliana

Fiel al carisma lasaliano de fe, servicio y comunidad, la misión del NCTC consiste en capacitar a los catequistas con el conocimiento, las competencias y los valores necesarios para transmitir con eficacia la fe católica y promover el crecimiento integral de las personas y de las comunidades.

La visión del Centro es consolidarse como una institución nacional de referencia en la formación catequética, reconocida por su excelencia en la educación de la fe, la enseñanza y el servicio a la Iglesia y a la sociedad. Su programa residencial de tres años integra formación académica, crecimiento espiritual y desarrollo pastoral. Cada año académico se divide en dos semestres —de septiembre a diciembre y de enero a junio—, y su plan de estudios abarca Sagrada Escritura, Teología, Catequética, Liturgia, Pastoral y Espiritualidad Lasaliana, complementadas con talleres de música, liderazgo y comunicación.

El programa incluye experiencias pastorales concretas: los estudiantes dirigen celebraciones de oración en aldeas cercanas, enseñan en escuelas locales y participan en proyectos de servicio comunitario. Este modelo experiencial garantiza una formación holística, donde el conocimiento se une al testimonio de vida y a la acción evangelizadora.

### **3. Perfil estudiantil y matrícula actual (2025–2026)**

El Centro acoge actualmente a 76 estudiantes —59 varones y 17 mujeres— procedentes de las seis diócesis de Pakistán: Lahore, Faisalabad, Multán, Hyderabad, Karachi y Rawalpindi-Islamabad. Varias de las alumnas son esposas de catequistas en formación, y el Centro ofrece también atención a 25 niños. Algunos asisten a escuelas cercanas, mientras que otros son cuidados en la guardería del Centro, donde sus madres reciben instrucción básica y formación práctica en lectura, costura, bordado y otras artes manuales.

La mayoría de los estudiantes proviene de familias económicamente vulnerables, y muchos son los primeros de su familia en acceder a la educación formal. No obstante, manifiestan un compromiso y un celo extraordinarios por servir a la Iglesia y a sus comunidades. Desde su fundación, más de 1.046 catequistas han sido formados en el NCTC, y hoy sirven en diversas regiones de Pakistán y del extranjero, animando comunidades de fe vivas y fortaleciendo la misión eclesial.

### **4. Desafíos y perseverancia**

La minoría cristiana en Pakistán afronta notables desafíos de índole social, económica y educativa. El NCTC comparte muchas de estas dificultades: escasez de recursos financieros, necesidad de desarrollo del personal, infraestructura limitada y carencia de servicios básicos como agua potable, electricidad confiable y material bibliográfico. Sin embargo, el Centro permanece fiel a su misión, sostenido por la fe y el apoyo solidario de sus colaboradores.

La dirección del NCTC da prioridad a la formación del profesorado, la incorporación de recursos digitales, la mejora de las instalaciones y la remuneración digna del personal, garantizando así la calidad y

sostenibilidad del proceso formativo. Estas acciones reflejan el compromiso del Centro con la excelencia pedagógica y la continuidad de la misión catequética.

## **5. Impacto y testimonio**

El influjo del NCTC se percibe de manera palpable en todo el país. Sus egresados sirven como catequistas parroquiales, formadores en la preparación sacramental, animadores juveniles y coordinadores de pequeñas comunidades cristianas. Muchos colaboran también en comisiones diocesanas de catequesis o como formadores de nuevos catequistas. Su servicio fortalece las comunidades, sostiene a las familias y garantiza que el Evangelio arraigue allí donde la Iglesia es más frágil.

Entre los numerosos testimonios destaca el de un joven catequista de Sindh, convertido del hinduismo, que enfrentó una fuerte oposición en su aldea. Gracias a su perseverancia y a la formación recibida en el NCTC, hoy regresa comprometido con la formación de otros hombres y jóvenes en la fe, mostrando con su vida el coraje, la fidelidad y la fuerza transformadora de la catequesis.

## **6. Los valores lasalianos en acción**

El Centro encarna los valores lasalianos de fe, fraternidad y servicio. Los estudiantes comparten la vida comunitaria con los Hermanos, participando en la Eucaristía diaria, la oración y la convivencia fraterna, donde el aprendizaje se integra con la experiencia espiritual. En este proceso, los catequistas aprenden a reconocer la dignidad de cada persona, la importancia de la colaboración y el valor del servicio a los pobres y marginados. Así se convierten en testigos activos de Cristo, prolongando la tradición lasaliana de educación integral y ministerio evangelizador.

## **7. Gratitud y esperanza**

El NCTC expresa su profunda gratitud a los colaboradores, amigos y benefactores cuya oración, aliento y generosidad sostienen esta misión. Gracias a su apoyo es posible ofrecer becas, mejorar los espa-

cios de vida y estudio, y mantener un programa residencial integral que forma catequistas competentes, compasivos y fieles servidores de la Iglesia.

Un agradecimiento especial se dirige a los socios internacionales — entre ellos *Missio, Ayuda a la Iglesia Necesitada* (ACN) y los miembros de la familia lasaliana en todo el mundo— cuya colaboración constante refuerza la capacidad del Centro para formar catequistas con excelencia y entrega. Cada gesto de apoyo, ya sea material, espiritual o moral, contribuye a forjar una nueva generación de líderes comprometidos con el anuncio del Evangelio en Pakistán y más allá.

Mirando al futuro, el NCTC renueva su compromiso con la excelencia educativa, la formación integral y el servicio eclesial. Guiados por el espíritu de San Juan Bautista de La Salle, aspira a formar catequistas que no sólo enseñen y orienten, sino que también inspiren fe, esperanza y amor en sus comunidades. Por medio de su testimonio, el Evangelio continúa extendiéndose, fecundando toda Pakistán y alimentando la fe de las generaciones venideras.